

SIN RED

Tú nunca fuiste importante,
ni siquiera para ti mismo.
Así que revuélcate en tu lodo
y aprende a subsistir en el olvido
donde las puertas cumplen con celo su función.

Altivo, engreído, hipócrita
pedante, algo descuidado
y tacaño solemne, sin par.

Aunque pretendiste negar tu estela
hace tiempo que intuyes tan temido desdén.

¿Desde que océano primigenio acechan tus temores?

¿Dónde duermen tus sueños?

¿Por qué enmudecen tus versos?

¿Quién se detiene en el camino a escuchar tu voz?

Asume de una vez el legado que irradias,
entonces, quizá, puedas aceptarte y callar.

“A la deriva, días de invierno” (2005 - 2014)